



Peña Pandos, en el Concejo de Aller, cuenta con picos de 2.000 metros de altura y valles cubiertos de prados y bosques. En este paraíso natural se puede practicar numerosos deportes, como esquí (en el puerto de San Isidro), escalada, descenso de cañones, senderismo, parapente, caza mayor o pesca.

VIAJE AL CENTRO DE LA MINA

EN EL CORAZÓN DE ASTURIAS SE ESCONDE, ENTRE EL INFLUJO DE LOS RÍOS NALÓN Y CAUDAL, UN PAISAJE SORPRENDENTE Y UN VALIOSO PATRIMONIO HISTÓRICO INDUSTRIAL VINCULADO A LA EXTRACCIÓN DEL CARBÓN.

TEXTO: DAVID REVELLES

La dinámica industrial de los siglos XIX y XX marcó el paisaje y la identidad de su gente. Hoy, lejos de diluirse en la desmemoria, los Valles Mineros siguen fieles a sus orígenes y tradiciones: quien se adentra en su geografía puede palpar el apego de una tierra a su pasado inmediato y a sus raíces.

Este enclave conjuga una sorprendente naturaleza con los restos de las pasadas actividades industriales que en un tiempo lo convirtieron en uno de los motores económicos más dinámicos del país. Muestra de ello es que en cualquier periplo por sus márgenes

el visitante se topa con incontables bocaminas, escombreras y castilletes. Así, lejos de caer en el olvido, el universo de la mina ha protagonizado en la última década un loable proceso de recuperación a través de la arqueología industrial. Por

ello, redescubrir hoy este espacio supone un apasionante viaje a la memoria reciente de esta región, con dos ríos —el Nalón y el Caudal— como acompañantes.

Un legado que revive

Esta tierra asturiana también conserva formas de vida rurales que, antes de la eclosión de la minería, habían pervivido desde tiempos remotos. Cesteros, madreñeros, curtidores y otros artesanos utilizan las materias primas que abundan en el entorno —madera, piedra y cuero— como vías de expresión de una sabiduría

ancestral que late aún en la comarca. Su presencia no es una rara excepción del mundo moderno, sino que obedece en buena medida a la proliferación, en los últimos años, de museos que sirven para que, por ejemplo, las nuevas genera-

ciones tengan conciencia de los trabajos que marcaron los ritmos de esta tierra. Dos que no pueden obviarse, situados en Caso, son el Museo de la Madera, en Veneros, y el Taller de la Madreña, en Pendones, donde se muestran instrumentos vinculados al trabajo del calzado rural, la madreña (zueco hecho con las maderas de la zona), y la madera.

Igualmente recomendable es el Museo Etnográfico de Gallegos, con una colección de aperos y objetos tradicionales de la vida rural. Tampoco hay que perderse el Museo Etnográfico de la Llechería, ubicado en la localidad de La Foz de Morcín, que muestra la tradición y costumbres asturianas vinculadas a la ganadería, la leche y sus derivados, especialmente la manteca. Esa inmersión en una de las tradiciones más ancestrales de estos parajes asturianos supone toparse con una curiosa colección de utensilios con nombres que destilan historia (*odres, botías*, >

**INCONTABLES BOCA-
MINAS, ESCOMBRE-
RAS Y CASTILLETES
JALONAN EL PAISAJE**

El Parque Natural de Redes (a la izquierda) es un verdadero tesoro ecológico para descubrir en familia, al igual que el Museo de la Minería y de la Industria (MUMI) (en el centro). La sidra no sólo es un componente esencial de la dieta asturiana, sino también un nexo de relación entre los lugareños.



© SRT ASTURIAS/IBERIMAGE

> *firidoras...*), y aperos relacionados con la producción de quesos artesanales como el de Bota o el de Concu.

Una ruta inolvidable

Si hay un tesoro ecológico en la comarca, ése es sin duda el Parque Natural de Redes, declarado Reserva de la Biosfera por la Unesco en 2001. Este vasto territorio permite a los senderistas disfrutar de un paisaje de hayedos, en el que destaca la furtiva presencia de especies majestuosas como el lobo o el águila real. Una excelente opción para descubrir el parque es realizar la emblemática ruta del Alba. Este recorrido,

muy asequible para hacer en familia, parte de la localidad de Soto de Agues y asegura la contemplación de algunas de las joyas naturales de la región, como el mítico Tejo de Santibáñez de la Fuente (Aller), un árbol de más de 500 años ubicado junto a la iglesia románica de San Juan, o las Foces del Pinu, un espectacular desfiladero sobre el curso del río Pinu.

Tras el surco de los ríos

Bajo el influjo del río Caudal y con el objetivo de pulsar la tradición minera de esta región de Asturias, nada mejor que poner rumbo a la famosa localidad de

Mieres, donde se puede visitar el Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello, fundado a finales del siglo XIX bajo el pupilaje de Claudio López Bru, II Marqués de Comillas. Este espacio, inaugurado en 2003 tras su rehabilitación, tiene como objetivo ser un punto dinamizador del poblado y su entorno a través de su exposición permanente y la organización de visitas guiadas a todo el conjunto. Además, programa exposiciones temporales y visitas teatralizadas para los niños.

Pero Bustiello no es el único referente de la memoria minera de Mieres. En sus alrededores pueden seguirse las trincheras de ferrocarriles mineros, como por ejemplo, la que comunica la Fábrica de Mieres con la mina Baltasara. Otra interesante opción es seguir la vía romana de la Carisa, en Lena.

FIESTA GASTRONÓMICA PARA TODOS LOS PALADARES

Abundante y brava: así es la cocina de los Valles Mineros. Excelente es la carne de vacuno autóctono criado en la montaña asturiana, así como los guisos que la tengan como protagonista, como el estofado de buey o los platos a base de cordero y cabrito del valle del Caudal y del Nalón. Otras carnes nada desdeñables son el *pitu de caleya* (pollo criado al aire libre) o los platos a base de jabalí o venado. Quienes prefieran el pescado pueden saborear la exquisita trucha. No hay que olvidar la fabada ni el pote. Otros dos referentes esenciales son los quesos, con joyas como el Afuega'l Pitu, y la omnipresente sidra. Para los paladares más golosos, una retahíla de postres caseros, como el arroz con leche, el pastel carbayón, los carajitos del profesor de Salas, los *frixuelos* y *casadielles*, el panchón de Aller o los suspiros del Nalón.

Un museo para no perderse

El curso del Nalón también acoge testimonios del pasado minero de la comarca. El Pozo Fondón, el poblado de la Nueva y las escombreras de Pampiedra y de la Muela, en el valle del río Samuño, son algunos de los más destacables. Sin embargo, es en San Martín del Rey Aurelio, en la antigua escombrera del Pozo San Vicente, donde el visitante se topa ante uno de los enclaves culturales ineludibles si se desea pulsar la historia



que aún late bajo la tierra del valle: el Museo de la Minería y de la Industria (MUMI), cuya torre del castillete anuncia a los visitantes que no olvidarán el viaje a la mina.

En 2006 el MUMI superó la cota del millón de visitantes y la de 100.000 visitas anuales. En sus instalaciones puede contemplarse la evolución de la industrialización de Asturias, la Brigada de Salvamento Minero, la Enfermería y la Casa de Aseo, una colección de lámparas y objetos relacionados con la fabricación de explosivos. Sin embargo, es bajo el suelo donde aguarda una de las sorpresas

para grandes y pequeños: la Mina Imagen, a escala natural y con utillaje real utilizado en la extracción del carbón. Es en ese espacio donde, con la imaginación como trampolín, el visitante se hace con uno de los mejores presentes del recorrido: un viaje en el tiempo y, en especial, a la memoria de los Valles Mineros asturianos, cuyo eco en la profundidad de la mina resuena más vivo y latente que nunca. ■

EL MUMI OFRECE UNA DE LAS MEJORES SORPRESAS: VISITAR UNA MINA

+i Más información en www.infoasturias.com,
www.vallesmineros.com, www.bustiello.com
y www.mumi.es

PARA NO PERDERSE

Centro de Interpretación del Parque de Redes, en Campo de Caso.

Cuenta con una sala de conferencias y una muestra del parque que permite apreciar su enorme riqueza tanto en la flora como en la fauna. Supone una buena manera de adentrarse en la reserva. **La Casa del Agua y Observatorio de aves del embalse de Rioseco (Rioseco).** Situados en el Parque Natural de Redes, son el complemento ideal para completar la Ruta del Alba. La Casa del Agua comprende un aula didáctica y cuatro sectores temáticos. **Aula Didáctica del Prerrománico Asturiano (Lena).** Está situada en la antigua estación de ferrocarril de La Cobertoria.

Iglesia de Santa Cristina de Lena (Lena). Construida en la segunda mitad del siglo IX, es uno de los monumentos más destacados del prerrománico asturiano, declarada Patrimonio de la Humanidad. **Casa Natal de Armando Palacio Valdés (Entralgo, Laviana).**

Hogar donde habitó el autor de *La aldea perdida*. Aquí se puede apreciar el cambio de la sociedad rural tradicional durante la Revolución Industrial. **Parque temático de Artesanía Sierra del Trabaquín (El Entrego).**

El visitante puede admirar los diferentes talleres de artesanos: joyería, cerámica... **Paisaje protegido de Sierra del Áramo (Quirós y Lena).** Prados de diente, pastizales para el ganado, bosques de hayas y las mayores extensiones de acebos de Asturias. Excelente enclave para practicar el senderismo: existen diversas rutas de tres a cuatro horas de duración.

Paisaje protegido de Peña Ubiña (Quirós y Lena). Un sitio ideal para la práctica de senderismo, cicloturismo y montañismo. Impresionantes hayedos y una fauna rica y diversa: desde el oso pardo, o el lobo ibérico, hasta el águila real o el buitre leonado.

